

# EL LIBRO DE JOEL: VICTORIA SOBRE LA BESTIA Y SU IMAGEN

## ÍNDICE (con marcador digital)

	Pág.
<u>Primera</u> parte: la terrible invasión de las langostas en sus cuatro etapas, y sus consecuencias: Joel 1: 1 – 12. . . . .	2
<u>Segunda</u> parte: lamentos por las consecuencias graves de la devastación producida por las langostas: Joel 1: 13 – 20 . . . . .	3
<u>Tercera</u> parte: Anuncio de una terrible invasión de un ejército extranjero: Joel 2: 1 – 11:	
<u>Cuarta</u> parte: Patético llamado al arrepentimiento del profeta Joel. Joel 2: 12 – 18 . . . . .	8
<u>Quinta</u> parte: promesas de restauración futura: Joel 2: 19 – 32 . . . . .	9
A. <u>Los invasores del Norte</u> serían finalmente derrotados y alejados, y el Israel de Dios restaurado a la prosperidad: Joel 2: 19 – 22 . . . . .	15
B. <u>Promesa</u> de la Lluvia Tardía, con abundante cosecha: Joel 2: 23 – 32: . . . . .	17
<u>Sexta</u> parte: el mundo entero en el valle de la decisión. Joel cap. 3: 1 – 15 . . . . .	19
<u>Séptima</u> y última parte: la victoria definitiva del pueblo de Dios. Joel 3: 16 – 21. . . . .	22

Vamos a analizar a fondo este extraordinario libro profético, que resume en pocas palabras la experiencia del pueblo de Dios en el tiempo del fin, y que tiene una verdad presente sumamente importante para los adventistas del séptimo día. Comencemos ya:

**Primera parte: la terrible invasión de las langostas en sus cuatro etapas, y sus consecuencias: Joel 1: 1 – 12.** (Volver al [ÍNDICE](#))

Joel 1:1 Palabra de Jehová que vino a Joel, hijo de Petuel.

2 Oíd esto, ancianos, y escuchad, todos los moradores de la tierra. ¿Ha acontecido esto en vuestros días, o en los días de vuestros padres?

3 De esto contaréis a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la otra generación.

4 Lo que quedó de la oruga comió el saltón, y lo que quedó del saltón comió el revoltón; y la langosta comió lo que del revoltón había quedado.

5 Despertad, borrachos, y llorad; gemid, todos los que bebéis vino, a causa del mosto, porque os es quitado de vuestra boca.

6 Porque pueblo fuerte e innumerable subió a mi tierra; sus dientes son dientes de león, y sus muelas, muelas de león.

7 Asoló mi vid, y descortezó mi higuera; del todo la desnudó y derribó; sus ramas quedaron blancas.

8 Lloro tú como joven vestida de cilicio por el marido de su juventud.

9 Desapareció de la casa de Jehová la ofrenda y la libación; los sacerdotes ministros de Jehová están de duelo.

10 El campo está asolado, se enlutó la tierra; porque el trigo fue destruido, se secó el mosto, se perdió el aceite.

11 Confundíos, labradores; gemid, viñeros, por el trigo y la cebada, porque se perdió la mies del campo.

12 La vid está seca, y pereció la higuera; el granado también, la palmera y el manzano; todos los árboles del campo se secaron, por lo cual se extinguió el gozo de los hijos de los hombres.

En estos primeros 12 versículos del libro, Joel describe una terrible calamidad que había caído sobre Israel: una plaga de langostas, que en sus cuatro etapas (Joel 1: 4) habían devastado la tierra de Israel, hasta extinguir el gozo entre los hombres (1: 12).

Es interesante analizar el versículo 1:4 a fondo, pues allí se nos habla de cuatro categorías de langostas, (la “oruga”, el “saltón”, el “revoltón”, y la “langosta”). Hemos hecho un estudio profundo de este versículo, que por razones de espacio no lo incluimos aquí, pero que pueden leerlo si lo desean en otro artículo titulado “Joel 1: 4”. La conclusión es que se trata de la misma langosta atravesando

las cuatro etapas de su desarrollo: 1. La “oruga”, es decir, la langosta como larva; 2. el “saltón”, es decir, la langosta joven que come mucho porque va a poner los huevos para reproducirse; 3. el “revoltón”, la langosta adulta; y 4. la “langosta”, que es la que se halla en su etapa final, cuando abandona la tierra de Israel, después de haber hecho todo su obra devastadora.

Es digno de señalar que la segunda categoría de langostas, o sea la traducida como “saltón”, es la misma que aparece en la 8ª plaga sobre Egipto (Éxodo 10: 4 – 19), y es también la misma que aparece en Apocalipsis 9: 4 y 7, ya que allí se utiliza la misma palabra griega que se utiliza en la Septuaginta (LXX), la versión griega del Antiguo Testamento, en Joel 1: 4. También encontramos a la misma langosta en Amós 7: 1, donde se la relaciona con el tiempo de la cosecha tardía. Es la clase de langostas que más abundantemente comen, por el hecho ya señalado de que son las que desovan.

El profeta Joel describe la destrucción que dejaron las langostas, la cual fue terrible. Para comprender mejor cómo actúan estos insectos devoradores, leamos la descripción de una invasión de langostas sobre el territorio de Israel por un testigo ocular, tal como lo describe el Diccionario Bíblico Adventista (DBA):

“Como ilustración de una severa plaga de langostas en Palestina, presentamos el informe de un testigo ocular, H. Schneller, director del orfanato sirio en Jerusalén: "Tuvimos una hambruna el 2º año de la guerra [1915] tal como no se había experimentado en 50 años. El cielo se oscureció por gigantescas mangas de langostas que cubrieron toda la región, y no se podían ver ni el sol ni la luna. Toda Palestina se transformó en un desierto en pocos días. Todos los árboles, desde la copa hasta el tronco, incluyendo la corteza, quedaron pelados; nuestras huertas, cultivadas con tanto esfuerzo, desaparecieron como por magia. La primavera siguiente surgieron de los huevos miles de millones de larvas que consumieron lo poco que había quedado. El resultado fue una hambruna terrible". DBA, p. 696

Las consecuencias: leamos nuevamente los vs 10 – 12. “**porque el trigo fue destruido, se secó el mosto, se perdió el aceite**”. (1: 10)

## **Segunda parte: lamentos por las consecuencias graves de la devastación producida por las langostas: Joel 1: 13 –20: (Volver al [ÍNDICE](#))**

13 Ceñíos y lamentad, sacerdotes; gemid, ministros del altar; venid, dormid en cilicio, ministros de mi Dios; *porque quitada es de la casa de vuestro Dios la ofrenda y la libación.*

14 Proclamad ayuno, convocad a asamblea; congregad a los ancianos y a todos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamad a Jehová.

15 ¡Ay del día! porque cercano está el día de Jehová, y vendrá como destrucción por el Todopoderoso.

16 ¿No fue arrebatado el alimento de delante de nuestros ojos, **la alegría y el placer de la casa de nuestro Dios?**

17 El grano se pudrió debajo de los terrones, los graneros fueron asolados, los alfolés destruidos; porque **se secó el trigo**.

18 ¡Cómo gimieron las bestias! ¡cuán turbados anduvieron los hatos de los bueyes, porque no tuvieron pastos! También **fueron asolados los rebaños de las ovejas**.

19 A ti, oh Jehová, clamaré; porque fuego consumió los pastos del desierto, y llama abrasó todos los árboles del campo.

20 Las bestias del campo bramarán también a ti, **porque se secaron los arroyos de las aguas**, y fuego consumió las praderas del desierto.

Resulta llamativo que las pérdidas descritas tienen un notable doble significado: material y espiritual. “. . . quitada es de la casa de vuestro Dios la ofrenda y la libación”; “la alegría y el placer de la casa de nuestro Dios”; “los graneros fueron asolados”; “se secó el trigo”. “También fueron asolados los rebaños de las ovejas”; “se secaron los arroyos de las aguas”. Cada pérdida material parece estar apuntando a una gran pérdida espiritual, por el significado espiritual del “trigo”, “los rebaños de las ovejas”, “los arroyos de las aguas”. En el siguiente desarrollo encontraremos este punto aún más aclarado.

### **Tercera parte: Anuncio de una terrible invasión de un ejército extranjero:**

#### **Joel 2: 1 – 11: (Volver al [ÍNDICE](#))**

Joel 2:1 Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el día de Jehová, porque está cercano.

2 Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra; como sobre los montes se extiende el alba, así vendrá **un pueblo grande y fuerte**; semejante a él no lo hubo jamás, ni después de él lo habrá en años de muchas generaciones.

3 Delante de él consumirá fuego, tras de él abrasará llama; como el huerto del Edén será la tierra delante de él, y detrás de él como desierto asolado; ni tampoco habrá quien de él escape.

4 **Su aspecto, como aspecto de caballos, y como gente de a caballo correrán.**

5 Como estruendo de carros saltarán sobre las cumbres de los montes; como sonido de llama de fuego que consume hojarascas, como pueblo fuerte dispuesto para la batalla.

6 Delante de él temerán los pueblos; se pondrán pálidos todos los semblantes.

7 Como valientes correrán, como hombres de guerra subirán el muro; cada cual marchará por su camino, y no torcerá su rumbo.

8 Ninguno estrechará a su compañero, cada uno irá por su carrera; y aun cayendo sobre la espada no se herirán.

9 Irán por la ciudad, correrán por el muro, subirán por las casas, entrarán por las ventanas a manera de ladrones.

10 Delante de él temblará la tierra, se estremecerán los cielos; el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.

11 Y Jehová dará su orden delante de su ejército; porque muy grande es su campamento; fuerte es el que ejecuta su orden; porque grande es el día de Jehová, y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo?

En estos versículos Joel nos dice que si bien la plaga de langostas fue terrible, ella es sólo un anticipo, un símbolo, un anuncio de una plaga que será mucho peor: la invasión de un ejército extranjero. ¿A qué nación pertenece ese ejército? Vamos a identificarlo comparando con otros pasajes de la Biblia:

### **Identificando al ejército invasor:**

Consideraremos ahora las evidencias que la Palabra de Dios nos dan para afirmar que el ejército invasor del que está hablando Joel es el ejército de Babilonia. Si bien Joel no identifica explícitamente que se trata de los babilonios, las evidencias son claras e inconfundibles en esa dirección. Veamos:

#### **a. Habacuc da una descripción muy semejante, y aclara que se trata de los caldeos (Babilonios) Habacuc 1: 5 – 11:**

5 Mirad entre las naciones, y ved, y asombraos; porque haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis.

6 Porque he aquí, yo levanto a los **caldeos**, nación cruel y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las moradas ajenas.

7 Formidable es y terrible; de ella misma procede su justicia y su dignidad.

8 **Sus caballos** serán más ligeros que leopardos, y más feroces que lobos nocturnos, y sus jinetes se multiplicarán; vendrán de lejos sus jinetes, y volarán como águilas que se apresuran a devorar.

9 Toda ella vendrá a la presa; el terror va delante de ella, y recogerá cautivos como arena.

10 Escarnecerá a los reyes, y de los príncipes hará burla; se reirá de toda fortaleza, y levantará terraplén y la tomará.

11 Luego pasará como el huracán, y ofenderá atribuyendo su fuerza a su dios.

#### **b. También Jeremías anunciaba así la invasión babilónica:**

##### **Jer 1: 13 – 15:**

13 Vino a mí la palabra de Jehová por segunda vez, diciendo: ¿Qué ves tú? Y dije: Veo una olla que hierve; y su faz está hacia el norte.

14 Me dijo Jehová: **Del norte** se soltará el mal sobre todos los moradores de esta tierra.

15 Porque he aquí que yo convoco a todas las familias de los reinos **del norte**, dice Jehová; y vendrán, y pondrá cada uno su campamento a la entrada de las puertas de Jerusalén, y junto a todos sus muros en derredor, y contra todas las ciudades de Judá.

#### **Jer 4: 5 – 13:**

5 Anunciad en Judá, y proclamad en Jerusalén, y decid: Tocad trompeta en la tierra; pregonad, juntaos, y decid: Reuníos, y entrémonos en las ciudades fortificadas.

6 Alzad bandera en Sion, huid, no os detengáis; porque yo hago venir mal **del norte**, y quebrantamiento grande.

7 El **león** sube de la espesura, y el destructor de naciones está en marcha, y ha salido de su lugar para poner tu tierra en desolación; tus ciudades quedarán asoladas y sin morador.

8 Por esto vestíos de cilicio, endechad y aullad; porque la ira de Jehová no se ha apartado de nosotros.

9 En aquel día, dice Jehová, desfallecerá el corazón del rey y el corazón de los príncipes, y los sacerdotes estarán atónitos, y se maravillarán los profetas.

10 Y dije: ¡Ay, ay, Jehová Dios! Verdaderamente en gran manera has engañado a este pueblo y a Jerusalén, diciendo: Paz tendréis; pues la espada ha venido hasta el alma.

11 En aquel tiempo se dirá a este pueblo y a Jerusalén: Viento seco de las alturas del desierto vino a la hija de mi pueblo, no para aventar, ni para limpiar.

12 Viento más vehemente que este vendrá a mí; y ahora yo pronunciaré juicios contra ellos.

13 He aquí que subirá como nube, y su carro como torbellino; *más ligeros son sus caballos que las águilas*. ¡Ay de nosotros, porque entregados somos a despojo!

**En Joel 2: 20, (donde se habla ya de la derrota final de ese invasor), al igual que en Jeremías, se dice que esa nación invasora es “del norte”, es decir, Babilonia:**

20 Y haré alejar de vosotros al *del norte*, y lo echaré en tierra seca y desierta; su faz será hacia el mar oriental, y su fin al mar occidental; y exhalará su hedor, y subirá su pudrición, porque hizo grandes cosas.

#### **Jeremías 5: 15 – 17:**

15 He aquí yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh casa de Israel, dice Jehová; gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua ignorarás, y no entenderás lo que hablare.

16 Su aljaba como sepulcro abierto, todos valientes.

17 Y comerá tu mies y tu pan, comerá a tus hijos y a tus hijas; comerá tus ovejas y tus vacas, comerá tus viñas y tus higueras, y a espada convertirá en nada tus ciudades fortificadas en que confías.

### **Jeremías 21: 4 – 7:**

4 Así ha dicho Jehová Dios de Israel: He aquí yo vuelvo atrás las armas de guerra que están en vuestras manos, con que vosotros peleáis contra el rey de **Babilonia**; y a los caldeos que están fuera de la muralla y os tienen sitiados, yo los reuniré en medio de esta ciudad.

5 Pelearé contra vosotros con mano alzada y con brazo fuerte, con furor y enojo e ira grande.

6 Y heriré a los moradores de esta ciudad, y los hombres y las bestias morirán de pestilencia grande.

7 Después, dice Jehová, entregaré a Sedequías rey de Judá, a sus criados, al pueblo y a los que queden de la pestilencia, de la espada y del hambre en la ciudad, en mano de Nabucodonosor rey de **Babilonia**, en mano de sus enemigos y de los que buscan sus vidas, y él los herirá a filo de espada; no los perdonará, ni tendrá compasión de ellos, ni tendrá de ellos misericordia.

**Conclusión:** hagamos un resumen de las evidencias que hacen claro que el ejército invasor que profetiza Joel es el ejército Babilonio:

1. En Joel 1: 6 se nos dice que tiene dientes y muelas de león. Y en el libro de Daniel el león es símbolo de Babilonia (Daniel 7: 4); también en Jer 4: 7.
2. En Joel 2: 4 se los compara con los caballos veloces; Habacuc 1: 8 hace la misma referencia al caballo. También Jeremías habla de sus caballos (Jer 5: 13). Y recordemos que tanto Habacuc como Jeremías son específicos al decir que los invasores son los caldeos (babilonios, Habacuc 1: 6), Jeremías 21: 4, 7, y otros.
3. Joel llama al ejército invasor “el del norte” (Joel 2: 20), una referencia común a Babilonia (Jer 1: 14, 15; Jer 4: 6).
4. Se dice de este ejército que entraría en la ciudad (Joel 2: 9), una obvia referencia a Jerusalén. Sólo el ejército babilonio entró en Jerusalén, no así los asirios.
5. Se trata de “un pueblo fuerte e innumerable” (Joel 1: 6, ver también Joel 2: 5). Y Jeremías llama a los babilonios “gente robusta” (Jer 5: 15). “Formidable es y terrible” (Habacuc 1: 7).
6. También Joel se refiere a su gran velocidad como una característica de ellos (Joel 2: 4 – 9), así también lo hacen Habacuc (“más ligeros que leopardos”, “volarán como águilas”, Hab 1: 8); y Jeremías: “más ligeros son sus caballos que las águilas” (Jer 5: 13).
7. Al igual que las langostas devoradoras de las que habla Joel, que dejaron desolada la tierra de Israel, (Joel 1: 7 – 20), el ejército babilonio del que habla Jeremías “comerá tu mies y tu pan, comerá a tus hijos y a tus hijas; comerá tus ovejas y tus vacas, comerá tus viñas y tus higueras, y a espada convertirá en nada tus ciudades fortificadas en que confías” (Jer 5: 17).

Creemos que estas siete evidencias son más que suficientes para establecer, fuera de toda duda, de que el ejército invasor del que habla Joel es el ejército babilonio. Habacuc, Jeremías y Joel, , están hablando del mismo poder invasor y enemigo, así como otros profetas también. Y es muy interesante notar que todas estas características las volvemos a hallar en la descripción de las langostas de la quinta trompeta de Apoc 9, que evidentemente se refieren al ejército de la Babilonia moderna, o sea del papado, sólo que esta vez no se trata de un ejército convencional, sino de agentes muy astutos dedicados a sutiles intrigas políticas y religiosas con el fin de conseguir sus perversos objetivos. (ver estudio sobre **“Las siete trompetas”**).

### **Cuarta parte: Patético llamado al arrepentimiento del profeta Joel.**

Joel 2: 12 – 18: (Volver al [ÍNDICE](#))

12 Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento.

13 Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo.

14 ¿Quién sabe si volverá y se arrepentirá y dejará bendición tras de él, esto es, ofrenda y libación para Jehová vuestro Dios?

15 Tocad trompeta en Sion, proclamad ayuno, convocad asamblea.

16 Reunid al pueblo, santificad la reunión, juntad a los ancianos, congregad a los niños y a los que maman, salga de su cámara el novio, y de su tálamo la novia.

17 Entre la entrada y el altar lloren los sacerdotes ministros de Jehová, y digan: Perdona, oh Jehová, a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad, para que las naciones se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?

18 Y Jehová, solícito por su tierra, perdonará a su pueblo.

Este llamado que hace Joel, en primer lugar tiene un elemento revelador: por el hecho de que se habla de los sacerdotes “entre la entrada y el altar”, deja en claro que es un llamado al pueblo de Judá, no al reino de Israel, ya que el Templo estaba sólo en Jerusalén, el reino de las diez tribus de Israel no poseía templo. Como ya lo dijimos, esto a su vez descarta el hecho de que se esté hablando de la invasión Asiria al reino de Israel. Los asirios invadieron también Judá, pero no entraron en la ciudad de Jerusalén, como sí lo hicieron los babilonios. Joel está hablando de un pueblo que efectivamente entraría en la ciudad, evidentemente, Jerusalén (Joel 2: 7 – 9).

En segundo lugar, este llamado de Joel tiene un mensaje especial para el pueblo de Dios del tiempo del fin. E. de White lo aplica repetidas veces a los adventistas del séptimo día, como veremos luego. En realidad, a partir de aquí el libro de Joel entra de lleno en el terreno profético actual. Todo eso lo analizaremos a fondo en el siguiente desarrollo.

### **Quinta parte: promesas de restauración futura: Joel 2: 19 – 32. (Volver al [ÍNDICE](#))**

Como en todos los anuncios que los profetas hicieron de invasión y destrucción, siempre incluyeron las promesas de restauración futura para el Israel de Dios. Así lo hicieron Isaías (caps. 35, 40, 41, 49, 52, etc.); Jeremías (16: 14 – 21; 23: 3 – 8, 25: 12 – 14, etc.). Todas estas promesas de restauración se cumplieron sólo parcialmente tras el retorno del exilio, quedando su cumplimiento pleno para el tiempo del fin, en especial para el derramamiento final del Espíritu Santo, la poderosa Lluvia tardía, de la cual el profeta Joel es su gran expositor. Por eso, a partir de aquí analizaremos el libro desde su perspectiva profética, y aquí encontraremos abundante material del Espíritu de Profecía.

Principalmente E. de White aplica la profecía de Joel sobre la manifestación de la Lluvia Tardía en el tiempo del fin, muy próximo a cumplirse:

“El Señor anunció por boca del profeta Joel que una manifestación especial de su Espíritu se realizaría en el tiempo que precedería inmediatamente a las escenas del gran día de Dios. (Joel 2: 28.) Esta profecía se cumplió parcialmente con el derramamiento del Espíritu Santo, el día de Pentecostés; pero alcanzará su cumplimiento completo en las manifestaciones de la gracia divina que han de acompañar la obra final del Evangelio”. *El Conflicto de los Siglos*, p. 12.

Entonces, antes de continuar con el resto del libro en su proyección profética futura, vamos a retroceder al principio del mismo y encontrar la aplicación profética de la plaga de langostas, para comprender todo el mensaje de Joel para el tiempo del fin, lo cual resulta muy importante para nosotros hoy, porque todo esto está a punto de cumplirse; en realidad, ya comenzó a cumplirse y está en pleno desarrollo.

Establezcamos con claridad el significado al presente de los símbolos. Ya probamos que las langostas eran símbolos de los babilonios; ahora debemos actualizar el símbolo del antiguo Israel; sin duda debe equivaler al moderno Israel, el pueblo al que el Señor lo hizo depositario de su Sagrada Ley y de los mensajes decisivos del tiempo del fin: los mensajes de los tres ángeles. Sin duda, se trata del pueblo adventista del séptimo día, que en sus diferentes organizaciones profesa creer en la vigencia de la ley de Dios y el sábado, y en el Espíritu de Profecía manifestado en E. de White. Estas son las dos características del verdadero pueblo de Dios del tiempo del fin, de acuerdo con Apoc 12: 17.

Ahora bien, como pasó en el pasado, está pasando en el presente. Una verdadera plaga de langostas católicas ha invadido al pueblo adventista, destruyendo a su paso todo lo que había de espiritual en sus iglesias. Como bien lo anunció Joel, sería destruido todo buen fruto de la tierra de Israel; en especial se hace referencia repetidas veces a la vid, el trigo y el aceite. La vid y su dulce jugo son símbolos de la sangre de Cristo, que a su vez representa la verdadera comida espiritual del pueblo de Dios (S. Juan 6: 53 – 56). El trigo, con el que se hace el pan, es a su vez símbolo de Cristo mismo, el pan vivo que descendió del cielo (S. Juan 6: 51), y también de los

verdaderos hijos de Dios, quienes son el cuerpo de Cristo en la tierra, su pueblo que lo representa verdaderamente (S. Lucas 22: 19; Efe 1: 23). También desaparecería el aceite, símbolo bien claro del Espíritu Santo (Zacarías 4). Todo eso escasearía hasta casi desaparecer por completo de entre los profesos hijos de Dios. En los púlpitos de moderno Israel ha desaparecido “la ofrenda y la libación”, pues el mensaje que se ofrece a la hermandad está desprovisto de estos tres elementos esenciales para el alimento espiritual de la congregación, y tristemente se ha cumplido en su plenitud Joel 1: 9 y 10: “Desapareció de la casa de Jehová la ofrenda y la libación; los sacerdotes ministros de Jehová están de duelo. El campo está asolado, se enlutó la tierra; porque el trigo fue destruido, se secó el mosto, se perdió el aceite”.

¿Cómo ha conseguido esto la moderna Babilonia, es decir, la Iglesia católica? Mediante el infernal método de la infiltración, que a lo largo de décadas, y con gran cuidado y sutileza, siguiendo una plan cuidadosamente trazado y llevado a cabo, los agentes secretos católicos, fingiendo ser adventistas convertidos, han entrado a la IASD en gran número y la han copado totalmente. Hoy con gran dolor podemos afirmar, sin temor de equivocarnos, pues tenemos evidencias muy fuertes que así lo demuestran, que hay agentes de Roma infiltrados en todos los estrados de la IASD, desde simples laicos que en cada iglesia actúan en armonía para destruir la espiritualidad de la misma (por lo general están ocupando los cargos de la Junta Directiva), hasta pastores en los más altos niveles de cada Asociación, Unión, División y Asociación General. La misma E. de White profetizó que la Asociación General (en Battle Creek en aquella época) caería en manos de católicos infiltrados, verdaderos lobos vestidos de ovejas:

“Habrá, aun entre nosotros, mercenarios y lobos con vestidos de ovejas que persuadirán al rebaño de Dios a presentar sacrificios a otros dioses delante del Señor... Jóvenes que no están establecidos, arraigados y afirmados en la verdad, serán corrompidos y arrastrados por ciegos que guían a otros ciegos; y los impíos, los despreciadores que dudan y perecen, que desprecian la soberanía del Anciano de días y colocan en el trono un falso dios, un ser de su propia definición, un ser totalmente semejante a ellos mismos, serán agentes en las manos de Satanás para corromper la fe de los incautos.” (Mensajes Selectos, t. 3, pág. 454)

“...Esa noche soñé que yo estaba en Battle Creek mirando hacia el lado de afuera de la ventana de la puerta y vi una compañía marchando hacia la casa, de dos en dos. Parecían severos y decididos. Yo los conocí bien y me volví a abrir la puerta del salón para recibirlos, pero pensé que debería mirar nuevamente. La escena había cambiado. La compañía ahora presentaba la apariencia de una **procesión católica**. Uno sostenía en su mano una cruz, otro una caña. Y cuando se acercaron, el que estaba cargando la caña hizo un círculo alrededor de la casa, diciendo tres veces: "Esta casa está proscrita. Los bienes deben confiscarse. Ellos han hablado contra nuestra **santa orden**". El terror se apoderó de mí, y corrí atravesando la casa saliendo por la puerta norte, y me encontré en medio de una compañía, algunos de los cuales

yo conocía, pero no me atreví a hablarles una palabra a ellos por temor a ser traicionada. Yo intenté buscar un lugar retirado donde pudiese llorar y orar sin encontrar ojos ávidos e inquisitivos dondequiera me volviese. Frecuentemente repetía: "¡Si tan sólo pudiera entender esto! ¡Si ellos me dijese lo que he dicho o lo que he hecho! "

“Yo lloré y oré mucho cuando vi nuestros bienes confiscados. Traté de leer simpatía o piedad hacia mí en las miradas de los que estaban a mi alrededor, y me fijé en los semblantes de varios de quienes yo pensaba que me hablarían y me confortarían si no temiesen ser observados por otros. Hice un intento de escapar de la multitud, pero al notar que me estaban vigilando, oculté mis intenciones. Comencé a llorar en voz alta, diciendo: "¡Si me dijeran tan sólo lo que he hecho o lo que he dicho! " Mi marido que estaba durmiendo en una cama en el mismo cuarto me oyó llorar en voz alta y me despertó. Mi almohada estaba mojada con las lágrimas, y una triste depresión de espíritu estaba sobre mí."(Testimonies for the church, t. 1, p. 577 – 578).

Y esto no es así solamente en la IASD corporativa, sino también en todas las ramas de las iglesias adventistas de la llamada “reforma”, como así también en la mayoría de los grupos laicos independientes, que en los últimos años se han multiplicado. No queremos aquí explicar con detalle el porqué de estas conclusiones, pero si alguien desea tener una información más completa, le sugerimos leer nuestro tema llamado **“Los Jesuitas entre nosotros”** (solicítelo si no lo tiene aún) . Sí, las langostas han pasado y han devorado todo por el camino, dejando el territorio del moderno Israel prácticamente desierto y sin vida. La profecía de Joel 1 se ha cumplido en su totalidad, dolorosamente para los hijos de Dios. Bien podemos lamentar junto con el profeta:

“Ceñíos y lamentad, sacerdotes; gemid, ministros del altar; venid, dormid en cilicio, ministros de mi Dios; porque quitada es de la casa de vuestro Dios la ofrenda y la libación”. (Joel 1: 13)

La situación actual de la profesa iglesia del Señor está fielmente descrita en el salmo 74:

- 1¿Por qué, oh Dios, nos has desechado para siempre? ¿Por qué se ha encendido tu furor contra las ovejas de tu prado?
- 2 Acuérdate de tu congregación, la que adquiriste desde tiempos antiguos, La que redimiste para hacerla la tribu de tu herencia; Este monte de Sion, donde has habitado.
- 3 Dirige tus pasos a los asolamientos eternos, A todo el mal que el enemigo ha hecho en el santuario.
- 4 Tus enemigos vociferan en medio de tus asambleas; Han puesto sus divisas por señales.
- 5 Se parecen a los que levantan El hacha en medio de tupido bosque.
- 6 Y ahora con hachas y martillos Han quebrado todas sus entalladuras.

7 Han puesto a fuego tu santuario, Han profanado el tabernáculo de tu nombre, echándolo a tierra.

8 Dijeron en su corazón: Destruyámoslos de una vez; Han quemado todas las sinagogas de Dios en la tierra.

9 No vemos ya nuestras señales; No hay más profeta, Ni entre nosotros hay quien sepa hasta cuándo.

10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, nos afrentará el angustiador? ¿Ha de blasfemar el enemigo perpetuamente tu nombre?

11 ¿Por qué retraes tu mano? ¿Por qué escondes tu diestra en tu seno?

12 Pero Dios es mi rey desde tiempo antiguo; El que obra salvación en medio de la tierra.

13 Dividiste el mar con tu poder; Quebrantaste cabezas de monstruos en las aguas.

14 Magullaste las cabezas del leviatán, Y lo diste por comida a los moradores del desierto.

15 Abriste la fuente y el río; Secaste ríos impetuosos.

16 Tuyo es el día, tuya también es la noche; Tú estableciste la luna y el sol.

17 Tú fijaste todos los términos de la tierra; El verano y el invierno tú los formaste.

18 Acuérdate de esto: que el enemigo ha afrentado a Jehová, Y pueblo insensato ha blasfemado tu nombre.

19 No entregues a las fieras el alma de tu tórtola, Y no olvides para siempre la congregación de tus afligidos.

20 Mira al pacto, Porque los lugares tenebrosos de la tierra están llenos de habitaciones de violencia.

21 No vuelva avergonzado el abatido; El afligido y el menesteroso alabarán tu nombre.

22 Levántate, oh Dios, aboga tu causa; Acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día.

23 No olvides las voces de tus enemigos; El alboroto de los que se levantan contra ti sube continuamente. (Salmo 74: 1 – 23).

¿Porqué ha permitido el Señor toda esta terrible calamidad sobre el moderno Israel, los adventistas del séptimo día? *Por la misma razón por la que permitió a los ejércitos de la antigua Babilonia destruir a Judá y al templo de Jerusalén:* por la apostasía de los adventistas denunciada por Jesús en el mensaje a Laodicea (Apoc 3: 14 – 21). La tibieza inexcusable de los adventistas ha permitido la actual situación de extrema apostasía y compromiso ecuménico de la IASD; que en breve acabará aceptando la ley dominical y negando el sábado, tal como lo profetizó también E. de White (ver nuestro estudio “**Inminente Ley Dominical**”).

Desde hace muchos años, no podemos precisar cuántos, han entrado en nuestra filas católicos encubiertos, con el fin de llevar a la IASD a la apostasía que vemos en la actualidad, y muy pronto a los pies de Roma aceptando el domingo y renegando

del sábado. Y no hemos sido capaces de descubrirlos, por causa de nuestra tibieza y ceguera espirituales, que han hecho muy fácil el trabajo de los agentes secretos de Roma. La infiltración no es un método nuevo de Satanás contra la iglesia de Cristo, ya que fue empleada contra los primeros cristianos, tal como la Biblia lo testimonia claramente (ver por ejemplo Gálatas 2: 4; 2ª Cor 11: 13 – 15; Judas 4). Los cristianos, en especial el apóstol Pablo, tuvieron suficiente discernimiento para descubrirlos y denunciarlos, frustrando así el propósito maligno de los infiltrados. Jesús mismo, en su encuentro en Patmos con el apóstol Juan, elogió a los cristianos primitivos porque ellos probaban a los que decían ser apóstoles, y los rechazaban cuando los hallaban mentirosos (Apoc 2: 2; 1ª Juan 4: 1). Así la Iglesia primitiva fue salvada del ataque astuto del enemigo. Pero los adventistas se han vuelto muy perezosos en el estudio de la Biblia, y no prestan atención a sus muchas amonestaciones, como por ejemplo la de Jesús en Mateo 7: 15 – 20, cuando nos previene contra los lobos vestidos de ovejas. Hemos sido un pueblo negligente y confiado, que subestimó el poder de Satanás y de sus agentes, por no llevar una vida cristiana de consagración, fidelidad y vigilancia; no hemos prestado atención a los muchos consejos de E. de White que levantaban la alarma contra la apostasía; en la gran mayoría de los casos la hermandad no quiere ni leer ni comprar siquiera los libros del Espíritu de Profecía, y los pastores ya no los motivan a comprarlos; inclusive en muchas partes del mundo ya desestiman y hasta prohíben su lectura.

La IASD estaba algo mejor cuando E. de White aún vivía; no obstante ella declaró por inspiración divina en aquellos días (1893):

“Es una solemne declaración la que hago a la iglesia, de *que ni uno de cada veinte* de aquellos cuyos nombres están registrados en los libros de la iglesia se halla preparado para terminar su historia terrenal, y que estaría tan ciertamente sin Dios y sin esperanza en el mundo como el pecador común. Profesan servir a Dios, pero *están sirviendo fervientemente a Mammón*” (Servicio Cristiano, p. 52).

Pensemos un poco. Más del 95% de la iglesia adventista, en 1893, eran fervientes siervos de Satanás. Menos del 5% eran cristianos verdaderos. ¿Cómo puede esperarse que Dios proteja y prospere espiritualmente a semejante pueblo? Miremos ahora a nuestra realidad. Si el Señor nos dijese hoy cuál es la proporción actual de cristianos consagrados en la IASD, ¿qué porcentaje obtendríamos? Sin duda, mucho menor que en 1893, pues desde esa época, tanto la IASD como los grupos reformistas han empeorado muchísimo. Por eso, no es extraño que los agentes secretos de Roma, disfrazados de pastores adventistas, estén dominando la IASD en todas sus instituciones e iglesias en todo el mundo. Se han cumplido plenamente las palabras de Jesús al decir que "Los hijos de este siglo son en su generación más sagaces que los hijos de luz." (Luc. 16:8.). Sólo hace pocos años algunos adventistas, muy pocos, comenzaron a denunciar la infiltración católica, aunque demasiado tarde para salvar a la IASD, que seguirá su rumbo hasta su destrucción

final, tal como se profetiza en Apocalipsis 17 (ver nuestro estudio “**Apocalipsis 17: La Bestia que mata y quema a la ramera**”)

El patético llamado de Joel al pueblo profeso de Dios es más relevante hoy que nunca:

“Ahora es el momento de mantenernos asidos del brazo de nuestra fortaleza. La oración de David debiera ser la oración de los pastores y los laicos: "Tiempo es de actuar, oh Jehová, porque han invalidado tu ley" (Sal. 119: 126). Lloren los siervos de Dios entre la entrada y el altar, clamando: "Perdona, oh Jehová, a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad" (Joel 2: 17).

“Dios siempre ha obrado en favor de su verdad. Los planes de los malvados, los enemigos de la iglesia, están sujetos a su poder y a su predominante providencia. . . La oración mueve el brazo de la Omnipotencia. El que dirige las estrellas en orden por los cielos, cuya palabra domina las ondas del gran océano, es el mismo Creador infinito que obrará en favor de su pueblo si éste lo busca con fe. Detendrá todas las fuerzas de las tinieblas hasta que se amoneste al mundo y hasta que todos los que obedezcan estén preparados para su venida”. En los lugares celestiales, p. 351.

“Ha llegado el solemne tiempo cuando los ministros deben llorar entre la entrada y el altar, exclamando: "Perdona, oh Jehová, a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad" (Joel 2: 17). Es un tiempo en que, en vez de elevar sus almas con suficiencia propia, los ministros y el pueblo deben confesar sus pecados delante de Dios y el uno al otro”. Mensajes Selectos, t. 3, p. 445.

Pero hay buenas noticias. El verdadero adventismo del séptimo día JAMÁS desaparecerá de la tierra. “Puede parecer que la iglesia está por caer, pero no caerá” (Eventos de los últimos días, p. 184). *“Porque Israel y Judá no han enviudado de su Dios, Jehová de los ejércitos, aunque su tierra se llenó de pecado contra el Santo de Israel”* (Jeremías 51: 5). La verdadera iglesia de Dios NO es ninguna organización que lleve el nombre de adventista, sino el conjunto de los **fieles** que aman a Dios y guardan sus mandamientos con seriedad, no importa cuán pocos sean. Así también lo declara el Testimonio infalible de Jesús a través de E. de White:

“Dios posee una iglesia. No es una gran catedral, ni la iglesia oficial establecida, ni las diversas denominaciones; sino el pueblo que ama a Dios y guarda sus mandamientos. "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mat. 18: 20). Aunque Cristo esté aún entre unos pocos humildes, ésta es su iglesia, pues sólo la presencia del Alto y Sublime que habita la eternidad puede constituir una iglesia”.

“Donde dos o tres que aman y obedecen los mandamientos de Dios están presentes, Jesús los preside, ya sea en un lugar desolado de la tierra, en el desierto, en la ciudad o encerrados en los muros de una prisión”. Alza tus ojos, p. 313.

En los días de Jesús, Dios demostró que no necesitaba de la organización del apóstata Israel para cumplir su propósito en la tierra, y quitó el privilegio de esa

nación de ser su representante en la tierra, para darle el Espíritu Santo a la naciente iglesia cristiana, que pasó a ser el verdadero Israel de Dios (Romanos 9: 6 – 8; los hijos de Abraham son solamente los que siguen las pisadas de la fe de Abraham, no importa su descendencia carnal, Romanos 4: 12). Así también en este tiempo se está cumpliendo la profecía de E. de White cuando dijo que Dios **“quitará el Espíritu Santo de la iglesia, y lo dará a otros que lo apreciarán”** (Recibiréis poder, p. 311). Lo dará, y lo está dando a grupos independientes de adventistas **fieles** (no todos, sólo los **fieles** a la verdad bíblica) que están saliendo de una iglesia de donde el Espíritu Santo casi ya se ha retirado por completo, y se retirará definitivamente cuando en ella se acepte y promueva la ley dominical, y se reniegue del sábado, tal como el Señor dijo que ocurrirá (ver **“Inminente Ley Dominical”**). Mediante esos adventistas fieles que ya están recibiendo los primeros chubascos del Espíritu, Dios está obrando hoy, y si crecen y se mantienen fieles, recibirán la lluvia tardía y darán el Fuerte Clamor Final, que iluminará la tierra con la gloria de Dios. La verdadera iglesia triunfará, y será vencida la bestia y su imagen. Todo eso nos va a decir ahora el profeta Joel, en potentes declaraciones de victoria.

Volvamos ahora a estudiar con detalle la profecía de Joel sobre el glorioso triunfo del pueblo de Dios y de la verdad:

#### **A. Los invasores del Norte serían finalmente derrotados y alejados, y el Israel de Dios restaurado a la prosperidad: Joel 2: 19 – 22: [ÍNDICE](#)**

19 Responderá Jehová, y dirá a su pueblo: He aquí yo os envío pan, mosto y aceite, y seréis saciados de ellos; y **nunca más os pondré en oprobio** entre las naciones.

20 Y haré alejar de vosotros **al del norte**, y lo echaré en tierra seca y desierta; su faz será hacia el mar oriental, y su fin al mar occidental; y exhalará su hedor, y subirá su pudrición, porque hizo grandes cosas.

21 Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas.

22 Animales del campo, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos.

El pueblo de Dios volverá a tener “pan, mosto y aceite”: experimentará un gran reavivamiento, y **nunca más** estará en el oprobio en que ahora mismo se encuentra:

“A pesar del decaimiento general de la fe y de la piedad, hay en esas iglesias verdaderos discípulos de Cristo. Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un avivamiento de la piedad primitiva, **cual no se ha visto nunca desde los tiempos apostólicos**. El Espíritu y el poder de Dios serán derramados sobre sus hijos. Entonces muchos se separarán de esas iglesias en las cuales el amor de este mundo ha suplantado al amor de Dios y de su Palabra. Muchos, tanto ministros como laicos, aceptarán gustosamente esas grandes verdades que Dios ha hecho proclamar en este tiempo a fin de preparar un pueblo para la segunda venida del Señor”. CS, p. 517

“Satanás obra con éxito asombroso mediante sus agentes; y todos los que ceden a su influencia están sujetos a un poder hechizador que destruye la sabiduría de los sabios y el entendimiento de los prudentes. Pero, como Nehemías, los hijos de Dios no deben temer ni despreciar a sus enemigos. Cifrando su confianza en Dios, deben ir adelante con firmeza, hacer su obra con abnegación y entregar a su providencia la causa que representan”.

“En medio del gran desaliento, Nehemías puso su confianza en Dios, e hizo de él su segura defensa. Y el que sostuvo entonces a su siervo ha sido el apoyo de su pueblo en toda época. En toda crisis sus hijos pueden declarar confiadamente: "Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Rom. 8: 31.) Por grande que sea la astucia con que Satanás y sus agentes hagan sus maquinaciones, **Dios puede discernirlas y anular todos sus consejos**. La respuesta que la fe dará hoy será la misma que dio Nehemías: "Nuestro Dios peleará por nosotros;" porque Dios se encarga de la obra y **nadie podrá impedir que ésta alcance el éxito final**". Profetas y Reyes, p. 476.

**“Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros”.** Joel 2: 25

**“Y juzgaré a Bel en Babilonia, y sacaré de su boca lo que se ha tragado; y no vendrán más naciones a él, y el muro de Babilonia caerá. Salid de en medio de ella, pueblo mío, y salvad cada uno su vida del ardor de la ira de Jehová”.** Jeremías 51: 44, 45.

En el versículo 20, donde se anuncia la caída definitiva de Babilonia, hallamos una gran semejanza con los otros anuncios de los profetas sobre la caída de Babilonia, (Jeremías caps. 50 y 51); leamos por ejemplo **Jeremías 51: 1 y 2:**

“Así ha dicho Jehová: He aquí que yo levanto un viento destructor contra Babilonia, y contra sus moradores que se levantan contra mí. Y enviaré a Babilonia aventadores que la avienten, y vaciarán su tierra; porque se pondrán contra ella de todas partes en el día del mal”.

También se dice allí que “exhalará su hedor, y subirá su pudrición, porque hizo grandes cosas” (Joel : 20). ¿Qué quiere decir esto? Que serán descubiertas todas las artimañas secretas de los agentes de Roma, así como todas sus persecuciones y crímenes que intentará esconder. Todo será denunciado abierta y públicamente en todo el mundo, permitiendo así que sean abiertos los ojos de los sinceros, que renunciarán a todas las iglesias apóstatas para unirse al remanente fiel. Toda la red de infiltración secreta del vaticano dentro de la IASD será descubierta y denunciada:

“Los propósitos de aquellos que han tratado de cubrir su mal, mientras en secreto se oponían a los propósitos de Dios, **serán totalmente revelados**. La verdad será vindicada. Dios pondrá de manifiesto que él es Dios. Un espíritu de maldad está

obrando en la iglesia y constantemente se esfuerza por anular la ley de Dios”.  
Manuscrito 125, 4 de Julio de 1907.

“Los pecados de Babilonia serán denunciados. Los resultados funestos y espantosos de la imposición de las observancias de la iglesia por la autoridad civil, las invasiones del espiritismo, los progresos secretos pero rápidos del poder papal - **todo será desenmascarado**. Estas solemnes amonestaciones conmoverán al pueblo. Miles y miles de personas que nunca habrán oído palabras semejantes, las escucharán. Admirados y confundidos. Oirán el testimonio de que Babilonia es la iglesia que cayó por sus errores y sus pecados, porque rechazó la verdad que le fue enviada del cielo”. El Conflicto de los siglos, pp. 664, 665.

***“Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas. Animales del campo, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos”***. Joel 2: 21, 22.

## **B. Promesa de la Lluvia Tardía, con abundante cosecha: Joel 2: 23 – 32: [ÍNDICE](#)**

23 Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio.

24 Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite.

25 Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros.

26 Comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado.

27 Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado.

28 Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.

29 Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

30 Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo.

31 El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.

32 Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado.

“Cuando el caminó esté preparado para el Espíritu de Dios, vendrá la bendición. Así como Satanás no puede cerrar las ventanas del cielo para que la lluvia venga sobre la tierra, ***así tampoco puede impedir que descienda un derramamiento***

**de bendiciones sobre el pueblo de Dios**". - 1MS 144-145 (1887).Eventos de los últimos días, p. 192.

"El derramamiento del Espíritu en los días apostólicos fue la "lluvia temprana," (Joel 2: 23) y glorioso fue el resultado. **Pero la lluvia "tardía" será más abundante**". El Deseado de todas las gentes, p. 767

"Es cierto que en el tiempo del fin, cuando la obra de Dios en la tierra esté por terminar, los fervientes esfuerzos realizados por los consagrados creyentes bajo la dirección del Espíritu Santo irán acompañados por manifestaciones especiales del favor divino. Bajo la figura de la lluvia temprana y tardía que cae en los países orientales al tiempo de la siembra y la cosecha, los profetas hebreos predijeron el derramamiento de la gracia espiritual en una medida extraordinaria sobre la iglesia de Dios. El derramamiento del Espíritu en los días de los apóstoles fue el comienzo de la lluvia temprana, y gloriosos fueron los resultados. Hasta el fin del tiempo, la presencia del Espíritu ha de morar con la iglesia fiel".

"Pero acerca del fin de la siega de la tierra, se promete una concesión especial de gracia espiritual, para preparar a la iglesia para la venida del Hijo del hombre. Este derramamiento del Espíritu se compara con la caída de la lluvia tardía; y en procura de este poder adicional, los cristianos han de elevar sus peticiones al Señor de la mies "en la sazón tardía." (Zac. 10: 1.) En respuesta, "Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante." "Hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía." (Joel 2: 23.) Los hechos de los Apóstoles, pp. 44, 45.

"Así como Cristo fue glorificado en el día de Pentecostés, será glorificado de nuevo al terminar la obra del Evangelio, cuando ha de preparar a un pueblo que soportará la prueba definitiva en el conflicto final de la gran controversia".

"Se verá a muchos... corriendo de un lado a otro constreñidos por el Espíritu de Dios para llevar la luz a los demás. La verdad, la Palabra de Dios, es como fuego en sus huesos, que los llena del ardiente deseo de iluminar a los que se hallan en tinieblas. Muchos, aun entre los indoctos, proclaman ahora las palabras del Señor. El Espíritu Santo impulsa a los niños a salir y presentar el mensaje del cielo. El Espíritu se derrama sobre todos los que ceden a su influencia y... proclamarán la verdad con el poder del Espíritu". Dios nos cuida, p. 239.

El versículo 32 nos asegura que, en medio de un terrible conflicto de leyes opresivas y persecución habrá una abundante cosecha de almas sinceras y realmente convertidas: "Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado". Así lo confirma también E. de White:

"Vendrán siervos de Dios con semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, y se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje celestial. Miles de voces predicarán el mensaje por toda la tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán y signos y prodigios seguirán a los creyentes. Satanás

también efectuará sus falsos milagros, al punto de hacer caer fuego del cielo a la vista de los hombres. (Apocalipsis 13:13.) Es así como los habitantes de la tierra tendrán que decidirse en pro o en contra de la verdad”.

“El mensaje no será llevado adelante tanto con argumentos como por medio de la convicción profunda inspirada por el Espíritu de Dios. Los argumentos ya fueron presentados. Sembrada está la semilla, y brotará y dará frutos. Las publicaciones distribuidas por los misioneros han ejercido su influencia; sin embargo, muchos cuyo espíritu fue impresionado han sido impedidos de entender la verdad por completo o de obedecerla. Pero entonces los rayos de luz penetrarán por todas partes, la verdad aparecerá en toda su claridad, y los sinceros hijos de Dios romperán las ligaduras que los tenían sujetos. Los lazos de familia y las relaciones de la iglesia serán impotentes para detenerlos. La verdad les será más preciosa que cualquier otra cosa. *A pesar de los poderes coligados contra la verdad, un sinnúmero de personas se alistará en las filas del Señor*”. El Conflicto de los siglos, p. 671.

Ahora podemos entender mejor las palabras gloriosas del profeta Joel:

*“Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite. Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros. Comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado. Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado”.*

Joel 2: 24 – 27

**Sexta parte: el mundo entero en el valle de la decisión. Joel cap. 3: 1 – 15:** (Volver al [ÍNDICE](#))

1 Porque he aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo en que haré volver la cautividad de Judá y de Jerusalén,

2 reuniré a todas las naciones, y las haré descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra;

3 y echaron suertes sobre mi pueblo, y dieron los niños por una ramera, y vendieron las niñas por vino para beber.

4 Y también, ¿qué tengo yo con vosotras, Tiro y Sidón, y todo el territorio de Filistea? ¿Queréis vengaros de mí? Y si de mí os vengáis, bien pronto haré yo recaer la paga sobre vuestra cabeza.

5 Porque habéis llevado mi plata y mi oro, y mis cosas preciosas y hermosas metisteis en vuestros templos;

6 y vendisteis los hijos de Judá y los hijos de Jerusalén a los hijos de los griegos, para alejarlos de su tierra.

7 He aquí yo los levantaré del lugar donde los vendisteis, y volveré vuestra paga sobre vuestra cabeza;

8 y venderé vuestros hijos y vuestras hijas a los hijos de Judá, y ellos los venderán a los sabeos, nación lejana; porque Jehová ha hablado.

9 Proclamad esto entre las naciones, proclamad guerra, despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra.

10 Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy.

11 Juntaos y venid, naciones todas de alrededor, y congregaos; haz venir allí, oh Jehová, a tus fuertes.

12 Despiértense las naciones, y suban al valle de Josafat; porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor.

13 Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos.

14 Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión.

15 El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.

Durante el tiempo del Fuerte Clamor de Apocalipsis 18, que el pueblo de Dios dará al recibir la lluvia tardía, el Señor se mostrará poderoso: se levantará y hará notorio su poder en la tierra. Esta porción del libro de Joel habla de aquel momento cuando Dios ya no callará, sino que hará rugir su voz desde Sion (su pueblo fiel).

“En ese tiempo, descenderá la "lluvia tardía" o refrigerio de la presencia del Señor para dar poder: a la voz fuerte del tercer ángel, y preparar a los santos para que puedan subsistir durante el plazo cuando las siete postreras plagas serán derramadas.- PE 86 (1854).

“Oí que los revestidos de la armadura proclamaban poderosamente la verdad, con fructuosos resultados .. Pregunté por la causa de tan profundo cambio y un ángel me respondió: "Es la lluvia tardía; el refrigerio de la presencia del Señor; el potente pregón del tercer ángel" .-PE 271 (1858). Eventos de los últimos días, pp.190, 191.

“Jehová saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo; gritará, voceará, se esforzará sobre sus enemigos. Desde el siglo he callado, he guardado silencio, y me he detenido; daré voces como la que está de parto; asolaré y devoraré juntamente. Convertiré en soledad montes y collados, haré secar toda su hierba; los ríos tornaré en islas, y secaré los estanques. Y guiaré a los ciegos por camino que no sabían, les haré andar por sendas que no habían conocido; delante de ellos cambiaré las tinieblas en luz, y lo escabroso en llanura. Estas cosas les haré, y no los desampararé. Serán vueltos atrás y en extremo confundidos los que confían en ídolos, y dicen a las imágenes de fundición: Vosotros sois nuestros dioses”. Isaías 42: 13 – 17.

“Por boca del profeta Sofonías, el Señor habla de los juicios con que afligirá a los que hacen el mal: "Destruiré del todo todas las cosas de sobre la haz de la tierra, dice Jehová. Destruiré los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo, y los peces de la mar, y las piedras de tropiezo con los impíos; y talaré los hombres de sobre la haz de la tierra, dice Jehová."

"Y será que en el día del sacrificio de Jehová, haré visitación sobre los príncipes, y sobre los hijos del rey, y sobre todos los que visten vestido extranjero. Asimismo haré visitación sobre todos los que saltan la puerta, los que hinchen de robo y de engaño las casas de sus señores. . . .

"Y será en aquel tiempo, que yo escudriñaré a Jerusalén con candiles, y haré visitación sobre los hombres que están sentados sobre sus heces, los cuales dicen en su corazón: Jehová ni hará bien ni mal. Será por tanto saqueada su hacienda, y sus casas asoladas: y edificarán casas, mas no las habitarán; y plantarán viñas, mas no beberán el vino de ellas.

"Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy presuroso; voz amarga del día de Jehová; gritará allí el valiente. Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de obscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento, día de trompeta y de algazara, sobre las ciudades fuertes, y sobre las altas torres. Y atribularé los hombres, y andarán como ciegos, porque pecaron contra Jehová: y la sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne como estiércol. Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de Jehová; pues toda la tierra será consumida con el fuego de su celo: porque ciertamente consumación apresurada hará con todos los moradores de la tierra." (Sof. 1: 2, 3, 8-18.)”

### Dios domina la situación

“Dios no puede tener paciencia por mucho más tiempo. Sus juicios ya principian a caer en algunos lugares, y pronto su desagrado se manifestará abiertamente en otros sitios”.

***“Habrá una serie de acontecimientos que tendrán por objeto mostrar que Dios domina la situación. La verdad será proclamada en un lenguaje claro e inequívoco.*** A nosotros, como pueblo, nos incumbe preparar el camino del Señor bajo la dirección de su Espíritu Santo. El Evangelio debe ser dado en su pureza. El raudal de aguas vivas debe profundizar y ensanchar su curso. En todos los campos, cercanos y lejanos, habrá hombres que serán llamados a dejar el arado y los negocios que ocupan de costumbre el pensamiento, para prepararse junto a hombres de experiencia. A medida que aprendan a trabajar con éxito, anunciarán la verdad con poder. Merced a las maravillosas operaciones de la Providencia divina, montañas de dificultades serán removidas y arrojadas al mar. El mensaje, que tanto significa para todos los habitantes de la tierra, será oído y comprendido. ***Los hombres verán dónde***

*está la verdad. La obra progresará más y más hasta que la tierra entera sea amonestada; y entonces vendrá el fin*". Joyas de los Testimonios, t. 3, pp. 331, 332.

### **Séptima y última parte: la victoria definitiva del pueblo de Dios. Joel 3: 16 – 21.**

(Volver al [ÍNDICE](#))

16 Y Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.

17 Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sion, mi santo monte; y Jerusalén será santa, y extraños no pasarán más por ella.

18 Sucederá en aquel tiempo, que los montes destilarán mosto, y los collados fluirán leche, y por todos los arroyos de Judá correrán aguas; y saldrá una fuente de la casa de Jehová, y regará el valle de Sitim.

19 Egipto será destruido, y Edom será vuelto en desierto asolado, por la injuria hecha a los hijos de Judá; porque derramaron en su tierra sangre inocente.

20 Pero Judá será habitada para siempre, y Jerusalén por generación y generación.

21 Y limpiaré la sangre de los que no había limpiado; y Jehová morará en Sion.

El último acto del gran conflicto será cuando el mundo entero proclame un decreto de muerte contra los hijos de Dios, los pocos que continuaron guardando el sábado y siendo así fieles a la ley del Señor (Apoc 13: 15). Pero en el mismo momento en que el decreto estaba por ejecutarse, el Señor se levantará con poder y libraré a sus hijos:

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad”. Daniel 12: 1 – 3

“Porque Jehová se levantará como en el monte Perazim, como en el valle de Gabaón se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación”. Isaías 28: 21

“El pueblo de Dios -algunos en las celdas de las cárceles, otros escondidos en ignorados escondrijos de bosques y montañas- invocan aún la protección divina, mientras que por todas partes compañías de hombres armados, instigados por legiones de ángeles malos, se disponen a emprender la obra de muerte. Entonces, en la hora de supremo apuro, es cuando el Dios de Israel intervendrá para librar a sus escogidos. El Señor dice: "Vosotros tendréis canción, como en noche en que se celebra pascua; y alegría de corazón, como el que va . . . al monte de Jehová, al

Fuerte de Israel. Y Jehová hará oír su voz potente, y hará ver el descender de su brazo, con furor de rostro, y llama de fuego consumidor; con dispersión, con avenida, y piedra de granizo." (Isaías 30: 29, 30.)

“Multitudes de hombres perversos, profiriendo gritos de triunfo, burlas e imprecaciones, están a punto de arrojarse sobre su presa, cuando de pronto densas tinieblas, más sombrías que la oscuridad de la noche caen sobre la tierra. Luego un arco iris, que refleja la gloria del trono de Dios, se extiende de un lado a otro del cielo, y parece envolver a todos los grupos en oración. Las multitudes encolerizadas se sienten contenidas en el acto. Sus gritos de burla expiran en sus labios. Olvidan el objeto de su ira sanguinaria. Con terribles presentimientos contemplan el símbolo de la alianza divina, y ansían ser amparadas de su deslumbradora claridad”. CS, pp. 693, 694.

“Las multitudes se llenan de furor. "¡Estamos perdidos! -exclaman- y vosotros sois causa de nuestra perdición;" y se vuelven contra los falsos pastores. Precisamente aquellos que más los admiraban en otros tiempos pronunciarán contra ellos las más terribles maldiciones. Las manos mismas que los coronaron con laureles se levantarán para aniquilarlos. ***Las espadas que debían servir para destruir al pueblo de Dios se emplean ahora para matar a sus enemigos.*** Por todas partes hay luchas y derramamiento de sangre”. CS, p. 714

“Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos”. Apoc 13: 10

Ahora podemos entender mejor porqué el clamor de los hijos de Dios en el día de su liberación será el de VICTORIA SOBRE LA BESTIA Y SU IMAGEN:

“Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios”. (Apoc 15: 2).

“Y cuando Dios derramó la sempiterna bendición sobre quienes le habían honrado santificando el sábado, resonó un potente grito de ***victoria sobre la bestia y su imagen***”.- Primeros Escritos, p. 286 .

Que el Señor te bendiga, y puedas participar pronto de ese glorioso grito de victoria. Amén

(Volver al [ÍNDICE](#))